

Lo que buscas es lo que encuentras

El relato bíblico: Lucas 2: 21-39.

**Historias
reales
edificantes**

Texto clave

«En aquel tiempo vivía en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón. Era un hombre justo y piadoso, que esperaba la restauración de Israel. El Espíritu Santo estaba con Simeón, y le había hecho saber que no moriría sin ver antes al Mesías, a quien el Señor enviaría».

(Lucas 2: 25, 26)

Más luz

«Al entrar Simeón en el templo, vio a una familia que presentaba su primogénito al sacerdote. Su aspecto indicaba pobreza; pero Simeón comprendió las advertencias del Espíritu, y tuvo la profunda impresión de que el niño presentado al Señor era la Consolación de Israel, Aquel a quien tanto había deseado ver» (*El Deseado de todas las gentes*, cap. 5, p. 38).

Plan de lectura
para esta semana

El Deseado de todas las gentes,
capítulo 5.

Siguiendo este plan podrás leer
al menos un libro cada año de
la serie El Gran Conflicto.

¿Qué opinas?

Para votar

El conocimiento que tenían las personas sobre Cristo al momento de su nacimiento es similar al que tendrán en su segunda venida.

_____ de acuerdo

_____ en desacuerdo

Explica tu respuesta:

IDENTIFÍCATE CON LA HISTORIA

¿Lo sabías?

En Palestina, los gentiles, los esclavos y las mujeres estaban en un nivel social muy bajo. Sin embargo, el Evangelio según San Lucas presenta a los rechazados, los caídos y las personas que a menudo eran pasadas por alto, como las mujeres, los niños y las viudas. Este Evangelio hace referencia a mujeres 43 veces. De hecho, 25 por ciento de todas las referencias a viudas en diversos pasajes de la Biblia, están en Lucas.

«A los ocho días circuncidaron al niño, y le pusieron por nombre Jesús, el mismo nombre que el ángel le había dicho a María antes de que ella estuviera encinta. Cuando se cumplieron los días en que ellos debían purificarse según la ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén para presentárselo al Señor. Lo hicieron así porque en la ley del Señor está escrito: “Todo primer hijo varón será consagrado al Señor”. Fueron, pues, a ofrecer en sacrificio lo que manda la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones de paloma. En aquel tiempo vivía en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón. Era un hombre justo y piadoso, que esperaba la restauración de Israel. El Espíritu Santo estaba con Simeón, y le había hecho saber que no moriría sin ver antes al Mesías, a quien el Señor enviaría. Guiado por el Espíritu Santo, Simeón fue al templo; y cuando los padres del niño Jesús lo llevaron también a él, para cumplir con lo que la ley ordenaba, Simeón lo tomó en brazos y alabó a Dios, diciendo: “Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: puedes dejar que tu siervo muera en paz. Porque ya he visto la salvación que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel”. El padre y la madre de Jesús se quedaron admirados al oír lo que Simeón decía del niño. Entonces Simeón les dio su bendición, y dijo a María, la madre de Jesús: “Mira, este niño está destinado a hacer que muchos en Israel caigan o se levanten. Él será una señal que muchos rechazarán, a fin de que las intenciones de muchos corazones queden al descubierto. Pero todo esto va a ser para ti como una espada que atraviese tu propia alma”. También estaba allí una profetisa llamada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era ya muy anciana. Se casó siendo muy joven, y había vivido con su marido siete años; hacía ya ochenta y cuatro años que se había quedado viuda. Nunca salía del templo, sino que servía día y noche al Señor, con ayunos y oraciones. Ana se presentó en aquel mismo momento, y comenzó a dar gracias a Dios y a hablar del niño Jesús a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén. Después de haber cumplido con todo lo que manda la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret» (Lucas 2: 21-39).

EXPLICA LA HISTORIA

Lee la historia y trata de imaginar la escena. Visualiza mentalmente el templo, los sonidos, el olor y la historia como se pudo haber producido. Subraya tres frases que consideres clave en este pasaje.

Prestando atención especial a cada palabra que lees, ¿qué percepciones nuevas tienes de la historia?

Tomando en cuenta la escasez de información que existe sobre la niñez de Jesús, ¿por qué crees que esta historia en particular está registrada en la Biblia?

Examina las palabras que Simeón le dijo a Dios y su mensaje a María. Al considerar estas declaraciones proféticas, ¿qué clase de persona crees que era Simeón?

Fíjate también en la respuesta de Ana (sus palabras exactas no están registradas en la Biblia). Considera si Simeón y Ana eran personas típicas con expectativas comunes sobre el Mesías, o si eran personas singulares para su tiempo. ¿Qué opinas? Explica tu respuesta.

¿Crees que el estilo de vida de Ana —vivía en el templo, ayunaba y oraba—, afectaba su influencia sobre los demás? La última frase menciona que «comenzó a dar gracias a Dios y a hablar del niño Jesús a todos los que esperaban la liberación de Jerusalén». ¿Cómo crees que la gente respondió a sus palabras?

Dado que a Simeón se le había revelado que no moriría sin ver al Mesías, imagina cuán ansiosamente debió haber buscado al final de sus años sabiendo que en cualquier momento sería testigo del nacimiento del Hijo de Dios. ¿En qué se parece su expectativa a la actitud que debemos tener los que vivimos en este período de la historia del mundo?

Puntos de impacto

«Me buscarán y me encontrarán, porque me buscarán de todo corazón» (**Jeremías 29: 13**).

«No basta que seas mi siervo solo para restablecer las tribus de Jacob y hacer volver a los sobrevivientes de Israel; yo haré que seas la luz de las naciones, para que lleves mi salvación hasta las partes más lejanas de la tierra» (**Isaías 49: 6**).

«El Señor ha mostrado su poder a la vista de todas las naciones. Por toda la tierra se sabrá que nuestro Dios nos ha salvado» (**Isaías 52: 10**).

«¡Oh, Señor, espero que me salves!» (**Génesis 49: 18**).

«Pero dichosos ustedes, porque tienen ojos que ven y oídos que oyen. Les aseguro que muchos profetas y personas justas quisieron ver esto que ustedes ven, y no lo vieron; quisieron oír esto que ustedes oyen, y no lo oyeron» (**Mateo 13: 16, 17**).

Puntos de vista

«Fueron muchos los que vieron al bebé pero no vieron la salvación».— *Autor desconocido.*

«Necesitamos el bautismo de una visión clara. Necesitamos desesperadamente a personas que puedan ver a través de la penumbra. Líderes cristianos con una visión profética».— *A. W. Tozer, pastor, autor y redactor norteamericano del siglo XX.*

«En nuestra triste condición, nuestro único consuelo es la esperanza de otra vida».— *Martín Lutero, reformador alemán del siglo XVI.*

Aplicala a tu vida

Sábado

Contesta la pregunta de la sección *¿Qué opinas?* de la lección de esta semana. ¿Crees que el «remanente» que estará vivo cuando Jesús regrese será como el «remanente» presente durante su primera venida? En Jeremías 29: 13, Dios declara: «Me buscarán y me encontrarán, porque me buscarán de todo corazón». ¿Es común encontrarnos con personas que vivan verdaderamente este pasaje? ¿Por qué crees que buscar a Dios «de todo corazón» resulta un desafío tan grande?

Domingo

Al leer la sección *Identifícate con la historia* y usar las preguntas de la sección *Explica la historia* como guía para tu estudio, posiblemente notarás la respuesta que Simeón dio a Cristo, así como la respuesta de Ana. Compara las dos reacciones y fíjate en qué se parecen y en qué se diferencian. ¿Cuál crees que sea la lección central de esta historia para la Iglesia? ¿Cuál consideras que es el mensaje que Dios intenta comunicarte en la lección de esta semana?

Lunes

El *Texto clave* de Lucas 2: 25, 26 nos muestra que fueron pocas las personas en el momento del nacimiento de Jesucristo que estaban esperando al Mesías. ¿Por qué crees que se referían a la venida del Mesías como la «consolación de Israel»? Hubo muchas palabras y nombres que describieron la venida del Salvador. ¿Con cuáles nombres estás familiarizado? ¿Con cuál nombre te identificas mejor? ¿Por qué?

Martes

Lee la cita de *El Deseado de todas las gentes* en la sección *Más luz* de esta semana e imagina cómo debió haber sido el día a día de Ana y Simeón. ¿Cómo describirías su experiencia al descubrir que el Mesías había nacido y estaba frente a ellos? ¿Qué lección te brinda este pasaje?

Miércoles

Al leer los pasajes incluidos en la sección *Puntos de impacto*, ¿cuál de los versículos te parece más significativo? ¿Con cuál de los versículos estás menos familiarizado?

Vuelve a escribir estos dos pasajes con tus propias palabras, pero sin usar las palabras o frases más prominentes del texto original.

Jueves

Imagina que esta historia sucediera hoy. Basado en la manera en que esperas que Dios se te revele, ¿estarías en el grupo de personas que reconocieron a Cristo, o de aquellos que estuvieron preocupados por otras cosas? Ubica tu posición en la escala.

1 2 3 4 5

Espera activa *Distraído y complaciente*
¿Cómo sería si procuraras buscar activamente a Cristo en tu vida hoy?

Viernes

Reflexiona en la escena descrita en Lucas 2: 21-39 e imagínate en el templo ese día. ¿Cómo responderías a las palabras de Simeón? ¿Qué pensarías y le dirías al ver la reacción de Ana ante estas noticias? ¿Que pudiste aprender esta semana de Simeón y Ana?
